

## What was a talisman?

Benjamin Anderson  
History of Art and Visual Studies, Cornell University

### *Abstract*

The word “talisman” has become banal, applied to any thing (animate or not) understood to bring good luck. Thus the *Guardian*: “An emotional Neymar had to hold back the tears as he addressed a nation in mourning the day after Brazil’s talisman was ruled out of the rest of the World Cup with a broken vertebra.” In the past, one is tempted to say, it was different: a talisman was a very specific sort of artifact whose powers derived from expert rites of consecration, which usually have something to do with astrology. Talismans aren’t what they used to be.

But the further we explore their history, the more it becomes clear that talismans were always more interesting in some deeper antiquity. The statues of Constantinople, for example, are prototypical *telesmata*, the Greek word that became the Arabic *tilsam*, whence the various European vernaculars: *Talisman*, *talismán*, *talismano*. And yet we first hear of their enchantment in the sixth century, by which time it was already ancient, the act of the legendary Apollonius. When, around 1300, Pietro d’Abano inspected them, he found that “they still exist, but stripped of their powers” (*existent enim adhuc imagines, virtutibus tamen carentes*).

As for Pietro, so to for Schiller (here via Wordsworth), talismans - like fairies - stand for disenchantment:

They live no longer in the faith of reason!  
But still the heart doth need a language, still  
Doth the old instinct bring back the old names.

And indeed the talisman found its fullest, latest chroniclers in the novelists of a recent past rendered foreign by modernity, Scott and Balzac. The talisman, it appears, is the physical guise of a temporal gulf: the object that attests that the past was radically other.

### *Profile*

Benjamin Anderson (Ph.D., Bryn Mawr College, 2012) is Assistant Professor of History of Art and Visual Studies at Cornell University. He is the author of *Cosmos and Community in Early Medieval Art* (Yale University Press, 2017) and co-author with Robert G. Ousterhout of *Palmyra 1885* (Cornucopia Books, 2016).

## ¿Qué era un talismán?

Benjamin Anderson

Historia del Arte y Estudios Visuales, Universidad de Cornell

### *Sinopsis*

La palabra "talismán" se ha hecho banal, y se aplica a cualquier objeto (animado o no) que se crea que trae buena suerte. Por ejemplo, en *The Guardian*: "Neymar, emotivo, tuvo que contener las lágrimas mientras se dirigía a una nación de luto el día después de que el talismán de Brasil fuera incapacitado para el resto de la Copa Mundo con una vértebra rota." Uno está tentado a decir que en el pasado esto era diferente: un talismán era un tipo muy específico de artefacto cuyos poderes se derivaban de ritos expertos de consagración, que suelen tener algo que ver con la astrología. Los talismanes no son lo que solían ser.

Pero cuanto más se explora su historia, tanto más se hace evidente que los talismanes siempre fueron más interesantes en cierta antigüedad aún más remota. Las estatuas de Constantinopla, por ejemplo, son *telesmata* prototípicas, siendo esta la palabra griega que se convirtió en el Árabe *tilsam*, y a su vez en las diversas lenguas vernáculas europeas: *talisman*, *talismán*, *talismano*. Y, sin embargo, oímos por primera vez de su encanto en el siglo VI, en el acto del legendario Apolonio, que para entonces ya era antiguo. Cuando, alrededor del año 1300, Pietro d'Abano las inspeccionó, se encontró con que "todavía existen, pero despojadas de sus poderes" (*existent enim adhuc imagines, virtutibus tamen carentes*).

Para Schiller (en este caso a través de Wordsworth), al igual que para Pietro, los talismanes, como las hadas, representan el desencanto:

¡Ya no habitan en la fe de la razón!  
Y el corazón requiere de un lenguaje aún  
Así el viejo instinto conjura los viejos nombres.

De hecho el talismán encontró a sus cronistas más completos en los novelistas de un pasado reciente que la modernidad ha tornado extraños, Scott y Balzac. El talismán, al parecer, es la apariencia física de una brecha temporal: el objeto que da fe de que el pasado era radicalmente otro.

### *Perfil*

Benjamin Anderson (Ph.D., Bryn Mawr College, 2012) es Profesor Adjunto de Historia del Arte y Estudios Visuales en la Universidad de Cornell. Es el autor de *Cosmos and Community in Early Medieval Art* (Yale University Press, 2017) y co-autor con Robert G. Ousterhout de *Palmyra 1885* (Cornucopia Books, 2016).